

La teoría del proyecto urbanístico único en la fundación de la Villa de Bilbao y su extrapolación al caso de Tolosa. Consideraciones desde la arqueología

Juantxo Agirre-Mauleón

Alex Ibañez Etxeberria

Dpto. de Arqueología Histórica
(Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi)

La presente comunicación tiene su base en la excavación arqueológica realizada en 1996 en el casco Histórico de Tolosa. De otro lado, la teoría defendida por otro investigador Iñaki García Camino tras su experiencia arqueológica en Bilbao, llevó a los autores del presente escrito a aplicar y contrastar los resultados obtenidos en ambos casos, así como a verificar las posibilidades de extrapolación.

Komunikazio honek 1996an Tolosako alde zaharrean egindako arkeologi indusketa du oinarri. Beste alde batetik, Iñaki García Camino ikertzaileak, Bilbon egindako arkeologi ikerlanen ondoren, plazaratutako teoriari jarraituz idazki honen egileek berau aplikatu, kontrastatu eta estrapolazio-aukerak aztertu zituzten.

The present paper is based on the archeological excavation carried out in 1996 in the historical town centre of Tolosa. On the other hand, the theory defended by another researcher, Iñaki García Camino, following his archeological experience in Bilbao, led the authors of the present paper to apply and compare the results obtained in both cases, as well as to verify the possibilities of extrapolation.

La presente comunicación tiene su base en la excavación arqueológica realizada durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1996 en el Casco Histórico de Tolosa, concretamente en los solares de Plaza Zarra N^{os} 2-3-4, en cumplimiento de la Ley 7/1990 de Patrimonio Cultural Vasco, cuyos promotores fueron Construcciones Latxartegi y la Diputación Foral de Gipuzkoa.

La excavación de dichos solares situados en el sector SE del núcleo medieval de Tolosa, proporcionó una serie de interesantes datos, para cuya interpretación entre otros métodos recurrimos a la bibliografía. La localización de un artículo de Iñaki García Camino basado en su experiencia arqueológica en Bilbao,¹ nos presentó una teoría según la cual afirmaba en base a unos datos similares a los aquí obtenidos que *“el casco viejo responde a un claro proyecto urbanístico realizado de una sola vez”*.² De la aplicación y contrastación de esta teoría, con los datos obtenidos en el caso tolosarra y de sus posibilidades de extrapolación es de lo que trata la comunicación que a continuación desarrollamos.

1. Bilbao-Tolosa: Geología y origen histórico

Antes de entrar en la aplicación teórica, haremos unas someras descripciones de ambos núcleos, tanto físico-geológicas, como de su origen histórico, que nos permitan establecer una serie de paralelismos, que sitúen dos lugares en apariencia tan distantes, en un plano de mayor cercanía.

1.1. El medio físico

El sustrato geológico sobre el que se asientan ambos núcleos es muy similar. Situadas en el fondo de sus respectivos valles, tanto Tolosa como Bilbao se asientan sobre depósitos aluviales del Cuaternario, componiéndose básicamente su sustrato natural de arcillas y limos.³ En el caso de Tolosa, el depósito aluvial se superpone a un entorno de calizas, margocalizas y margas pertenecientes al periodo Jurásico,⁴ mientras que en Bilbao, lo hace a un entorno de margas y margocalizas correspondientes al Complejo Urgoniano, dentro del Cretácico Inferior.⁵

¹ GARCÍA CAMINO, Iñaki: “Urbanismo y cultura material en el Bilbao medieval (Aportaciones desde la arqueología)”, en Kobie (Serie Paleoantropología) N^oXX. 1992-93, Ed. Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao 1993, pp. 235-266.

² GARCÍA CAMINO, I., Op. cit. p.240

³ “Bilbao se asienta sobre depósitos aluviales del Cuaternario, constituidos por acumulaciones de materiales de diferentes granulometrías con alta variabilidad, tanto en vertical como en horizontal. Normalmente se trata de gravas englobadas en una matriz arenoso limosa. El espesor es variable, siendo frecuentes ocasiones en las que alcanza varios metros” en MAPA GEOLÓGICO DEL PAÍS VASCO, Hoja 61-II. Bilbao. Ed. EVE, Gallarta, 1993, p.20

⁴ MAPA GEOLÓGICO DEL PAÍS VASCO, Hoja 89-I. Tolosa. Ed. EVE, Gallarta, 1992, pp. 15-16

⁵ MAPA GEOLÓGICO DEL PAÍS VASCO, Hoja 61-II. Bilbao, Op. cit., p.14

La situación geográfica de ambos núcleos viene marcada por una serie de similitudes, y por alguna diferencia manifiesta. Entre las primeras podemos citar que ambos núcleos fueron fundados a la vera de un río de relativo alto caudal, como lo pueden ser el Oria y el Nervión para la vertiente atlántica de nuestro territorio. Asentados en llanuras sobre una curva de deposición aluvial, se crean dos núcleos que aprovechan la defensa natural que les ofrece el río en gran parte de su perímetro exterior. Mientras que Tolosa se sitúa en la margen izquierda del río a 74 m. sobre el nivel del mar, Bilbao lo hace a la derecha y no superando los 10 m.

Tolosa se sitúa en un valle relativamente cerrado y escarpado, a los pies del Macizo de Ernio que supera los mil metros de altitud (1078m.), mientras que Bilbao lo hace en uno mucho más abierto, a los pies de la alineación Artxanda (234m.)-Santo Domingo (253m.)-Monte de Castilla (385m.), que en ningún caso sobrepasan los 400 metros.

Las villas que se convierten en puntos estratégicos del comercio de época medieval, se extienden por las principales líneas fluviales, pasos de montaña, y puertos marítimos de la vertiente atlántica de Euskal Herria, corriente de la cual tanto Bilbao como Tolosa no se escapan. Así, mientras que en Bilbao el río es la culminación de diferentes rutas de comercio, que convergen en su puerto, en Tolosa canaliza las diferentes rutas mercantiles, convirtiendo la villa en un importante núcleo intermedio.

1.2. Formación histórica del núcleo urbano

En cuanto a su origen histórico sabemos que la fundación de Bilbao se produjo en año 1300, sobre una agrupación previa que ya constaba de pobladores, una iglesia y un puerto, según se desprende de la lectura detallada de su carta puebla.⁶ La fundación vino de la mano del Señor de Vizcaya, Dn. Diego López de Haro, el cual le otorgó el fuero de Logroño. La fundación de Tolosa fue realizada casi medio siglo antes, concretamente en 1256 de la mano del Rey Alfonso X, que le concedió en este caso el fuero de Vitoria, que es una derivación del de Logroño.⁷ Previo a la fundación de la villa también hay constancia de la existencia de población diseminada anclada en torno a las parroquias de Santa Lucía, Nuestra Señora de Yurre y San Esteban de Lascoain.⁸

⁶ TORRECILLA GORBEA, M.J. y IZARZUGAZA LIZARRAGA, I.: "Evolución urbana del primer Bilbao; Las siete calles y sus elementos más sobresalientes", en GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J.M. Y ORTEGA BERRUGUETE, A.R. (eds.): Bilbao, Arte e Historia, Ed. Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 1990, pp. 39-42. Estos autores recogen una teoría de García Cortazar que situaría esta puebla a mediados del sg. XI, pero cautelosamente no retrasan tanto la fecha. GARCÍA DE CORTAZAR et al: "Vizcaya en la Edad Media, Vol. I, Haramburu Editor, San Sebastián, 1985, p.63.

⁷ ROLDAN GUAL, J.M.: "Colección diplomática del Archivo Municipal de Tolosa. Tomo I (1256-1407)", en Fuentes Documentales Medievales del País Vasco, N°36, Ed. Eusko Ikaskuntza, 1991, pp. 1-2.

⁸ GOROSABEL, P.: "Bosquejo de las antigüedades, gobierno, administración y otras cosas nobles de la Villa de Tolosa", Ed. Pedro Arístegui, Zizurkil, 1956, p.65.

Mientras que la fundación de Bilbao se efectúa según Beatriz Arízaga⁹ en una segunda fase de la expansión de villas vizcaínas en base a una política de promoción de los núcleos costeros abordada a finales del sg XIII y principios del XIV,¹⁰ la de Tolosa se realiza en una segunda fase del proceso guipuzcoano que se ve orientada a una política de desarrollo de las rutas terrestres hacia los puertos de mar, abordada mediado el siglo XIII.¹¹

Bilbao es la única villa costera vizcaína que se levanta sobre un llano absoluto y su trama está compuesta por siete calles que corren perpendiculares al puerto, pero que coinciden también con las dos principales vías de comunicación que llegaban a la ciudad. Bilbao ocupa una superficie de 6,07 hectáreas.¹²

Tolosa por el contrario se emplaza sobre un amplio llano al pie del Ernio, y su trama se compone de seis calles organizadas en torno a los principales ejes de comunicación que con origen en tierras navarras y alavesas, atraviesan la villa con destino a la costa. Tolosa ocupaba una superficie de 4,7 hectáreas.¹³

2. La teoría del proyecto urbanístico único, y su aplicación al caso de Tolosa

La clave que nos lleva a comparar los hallazgos realizados en Tolosa, con los resultados conocidos hasta ahora por nosotros en Bilbao, es la afirmación que hace Iñaki García Camino en su artículo “Urbanismo y cultura material en el Bilbao medieval (Aportaciones desde la arqueología)”, de que “*Antes de fundar en el meandro de Ibaizabal, donde existía una pequeña iglesia románica, dedicada a Santiago, se establecieron los límites del espacio a urbanizar y se acondicionó la terraza fluvial, igualando sus cantos y dándoles consistencia mediante la superposición de una fina capa de arcilla prensada y quemada. Esta preparación de la terraza se ha documentado en todos los solares excavados en Bilbao y se ha constatado que ya existía en la primera mitad del siglo XIV, ...*”¹⁴, con la cual se contrapone a la teoría tradicional manejada

⁹ ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz: “Permanencias urbanísticas en las villas medievales”, en Cuadernos de Sección Artes Plásticas y monumentales Nº15. Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria, Ed. Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1996, pp. 29-50.

¹⁰ Plentzia 1299, Bilbao 1300, Portugalete 1322, Lekeitio 1325 y Ondarroa 1327: ARÍZAGA BOLUMBURU, B., Op. cit. p.35

¹¹ Segura 1256, Ordizia, 1256, Tolosa 1256, Mondragón 1260 y Bergara 1268: ARÍZAGA BOLUMBURU, B., Op. cit. p.35

¹² GONZÁLEZ CEMPELLÍN, J.M., “Aproximación al urbanismo medieval vizcaíno”, en Cuadernos de Sección. Geografía e Historia, Nº21, Ed. Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1993, p.139.

¹³ ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz: “Urbanística medieval (Guipúzcoa)”, Ed. Kriseilu, Donostia, 1990, pp. 52-67.

¹⁴ GARCÍA CAMINO, I., Op. cit. p.240

hasta el momento que propone la evolución originaria del urbanismo bilbaíno en dos fases.¹⁵ Esta afirmación como el mismo García Camino apunta, supone que “*el casco viejo responde a un claro proyecto urbanístico realizado de una sola vez*”,¹⁶ y es lo que nos induce, ante la localización de estructuras semejantes en la citada excavación dentro del Casco Histórico de Tolosa, a la sospecha de que la hipótesis que maneja el autor, pueda ser también aplicable al caso que aquí nos atañe.

En el ejemplo de Tolosa las excavaciones se han llevado a cabo junto al Portal y Puente de Navarra, entre la Iglesia de Santa María, el Palacio de Idiákez, y la antigua Casa Consistorial, justo al límite sudeste de la villa y muy próximo a los escasos restos de la cerca conocidos hasta el momento¹⁷, en uno de los espacios presumiblemente más interesantes del casco.¹⁸ En concreto se han excavado tres solares correspondientes a los N^{os} 2-3-4 de la Plaza Zarra, los cuales ocupan una superficie de más de 500 m², con 22 m. de fachada y más de 25 m. de fondo, realizándose sondeos en una buena parte de su superficie.

En la excavación de los tres solares arriba descritos, se han documentado en el subsuelo de la mitad delantera, limítrofe con la Plaza Zarra, estructuras murarias que subdividen estos tres solares en siete nuevos espacios. Las dimensiones de estos solares que ocupan el tercio delantero de la actual manzana de casas se presentan excesivamente estrechas y poco profundas para lo denominado comúnmente como solar guipuzcoano, e incluso para el medio solar.¹⁹ En todos ellos se ha constatado la terraza geológica de arcilla ya nivelada, cuya cota oscila entre 74.67 y 74.87, y a su vez, en cinco de esos siete solares, ha podido ser documentado lo que García Camino denomina en su artículo nivel de “*arcilla quemada y prensada*”, correspondiéndose éste con el apisonamiento del sustrato natural y su endurecimiento por acción del fuego, lo cual provoca que su capa superior adquiera ese tono rojizo tan característico. En los otros dos espacios restantes no ha podido confirmarse esta capa debido a afecciones contemporáneas en la terraza.

En el resto de la superficie de excavación, se han documentado unos depósitos arqueológicos diferenciados de los anteriormente citados, presentando una secuencia estratigráfica conformada básicamente por rellenos que se

¹⁵ Esta teoría de la evolución de Bilbao en dos fases desde un primitivo núcleo en torno a las calles Somera, Artekale y Tendería, ya fue puesto en duda razonable pese a su aceptación por TORRECILLA GORBEA, M.J. y IZARZUGAZA LIZARRAGA, I., Op. cit. p.43.

¹⁶ Esta teoría es asumida también por ZABALA ALTUBE, M^a Jose: “La estructura física de los núcleos urbanos medievales vizcaínos”, en Kobie (Serie Antropología Cultural) N^oVII. 1994-96, Ed. Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao 1996, p. 64.

¹⁷ Restos de esta cerca fueron documentados por el equipo redactor en la excavación SMT.95 bajo la dirección de Carlos Olaetxea Elosetgi (Aranzadi Z.E.)

¹⁸ Ver plano adjunto

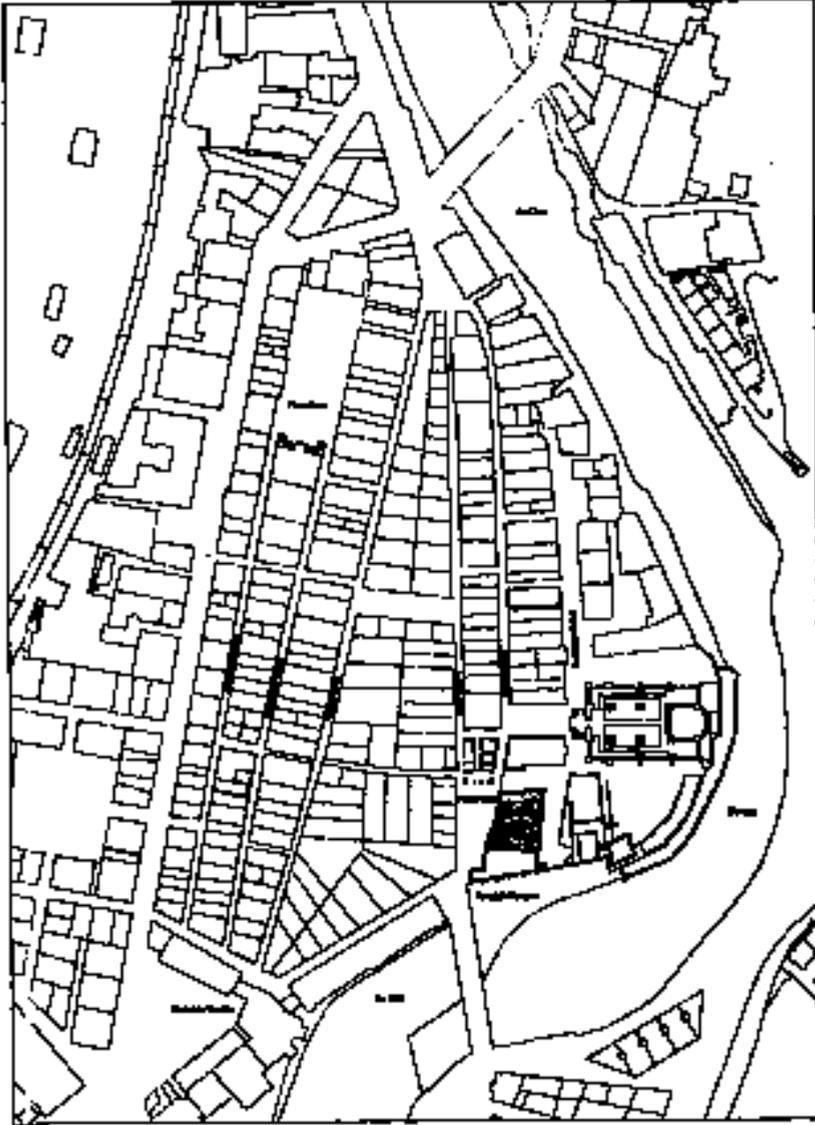
¹⁹ ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz, 1990, Op. cit. pp. 160-168.

asientan directamente sobre el depósito aluvial, pero que en esta zona presenta una superficie irregular, apareciendo a unas cotas inferiores. También se documenta alguna estructura muraria, pero sin relación con las contextualizadas en torno a los siete espacios delanteros.

En concreto lo que se plantea en esta aportación es el hecho de que si la teoría del proyecto urbanístico previo que se atribuye a Bilbao es acertada, dicha teoría podría ser extrapolable a otras fundaciones medievales, siendo más fácil su apreciación en aquellas que presenten unos condicionantes físicos y geológicos similares a los de Bilbao, como podría ser el caso de Tolosa. De esa extrapolación, se podría lograr por contrastación con los datos obtenidos en el registro arqueológico, el establecimiento de unas directrices, que nos ayudaran a articular una posible cronologización de elementos que hasta el momento se han revelado tan pocos, como pueden ser los niveles de ocupación directos sobre la terraza fluvial, los cuales tanto por la reutilización de los mismos, como por la escasez de materiales significativos que nos suministran, tan poca información sobre sus periodos de ocupación y vigencia de la misma nos aportan.

Concluyendo podemos decir que en Tolosa se ha constatado tanto el asentamiento urbano directamente sobre la terraza fluvial, como el hecho de que la capa superior de ésta recibe un tratamiento mediante la acción del fuego. Por otra parte se ha visto que el reducido tamaño de los solares documentados, no concuerda con las dimensiones estandarizadas para las parcelaciones originales de las villas medievales. Así, conjugando estas dos premisas nos encontramos que este hecho nos plantea una duda, y nos impide discernir si dicho tratamiento de apisonamiento e incendio respondió a un criterio global de urbanización de la villa, como afirma García Camino en su artículo para el caso de Bilbao, o por el contrario esta acción tan solo responda a un recurso técnico muy extendido, que haya podido ser empleado individualizadamente en cada uno de los solares del recinto histórico.

A la espera de que futuras intervenciones proporcionen mayores y más clarificadores datos, tanto en estas dos localidades, como en otras que posean similares características básicas, que nos permitan asimilar con mayor seguridad la validez de la extrapolación del caso bilbaíno, esta es la aportación que hasta el momento realizamos.



Ciudad Histórica de Tolosa. Localización de las solares de Plaza Zana Nº2-3-4